

Revela los secretos literarios de Fuentes

➤ Ramón Córdoba, editor de Carlos Fuentes, señala lo fácil que es revisar la obra del escritor

Jessica Castañeda

En 800 páginas de varias libretas, Carlos Fuentes escribió con su puño y letra la última de sus novelas, “La Voluntad y la Fortuna”.

Escribió sólo en las páginas pares, porque en las nones acostumbra hacer correcciones si es que no hay espacio donde originalmente redactó. Luego alguien le ayudó para teclarlas y enviarlas a su casa editorial, Alfaguara, hasta donde llegaron 690 páginas.

¿Quién conoce estos secretos de la escritura del autor mexicano? Ramón Córdoba, su editor en Alfaguara, la casa editorial que publica sus libros.

“A veces uno puede ir con el autor y decirle ‘qué tal si cambiamos esto’, o ‘aquí hay un error’, y a veces he podido hacer eso con don Carlos, pero él vive la mitad del año fuera de aquí, por lo tanto le envié pruebas a Londres y lo siguiente corrió por fax, porque él no tiene correo electrónico, no escribe a máquina, escribe a mano”, indica Córdoba, quien tiene a su cargo la edición de la Biblioteca Carlos Fuentes, que reunirá la totalidad de las obras del autor.

El proceso de edición tomó dos meses y contó con el apoyo de un equipo de 16 personas, entre quienes se encontraban desde conocedores del trabajo del autor hasta jóvenes neófitos a su pluma, e incluso detractores de su obra.

“El detractor de Fuentes es una persona que me decía ‘¿otra vez una novela de Fuentes?’, pero hasta ese detractor dijo que esta novela está a la altura de ‘La Muerte de Artemio Cruz’ y ‘La Región más Transparente’”.

De las casi 700 páginas, el editor terminó con 552 páginas de la novela, que conjunta al autor de literatura fantástica de “Los Días Enmascarados” con el escritor total de “La Región más Transparente”.

“Aquí se conjugan ambas cosas, ahora es más dueño de sus recursos, y si bien ‘La Región más Transparente’ ofrecía pasajes difíciles que podían desalentar al lector, ‘La Voluntad y la Fortuna’ no”.

EDITOR DE UN GRANDE

A un gran autor se le corrige bastante poco en realidad, acepta Córdoba.

Córdoba, dedicado a la edición de textos por más de 30 años, ha editado una veintena de libros de Fuentes y se encargó de revisar la nueva novela del autor mexicano, quien en noviembre cumple 80 años.

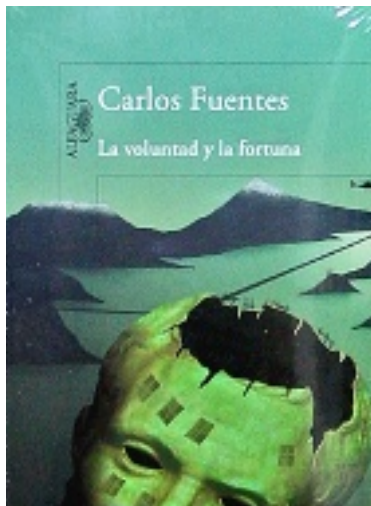
ASÍ LO DIJO

☞ (Carlos Fuentes)
No está atado a sus prejuicios, sino con ojos y oídos abiertos está viendo el presente, sin negar el aprecio al pasado”.

Ramón Córdoba,
editor en Alfaguara del escritor Carlos Fuentes



Mónica Patiño



➤ “La Voluntad y la Fortuna” es el nuevo libro del escritor mexicano.

“Ser el editor de Carlos Fuentes es tarea sencilla, aunque parezca que no. Es un hombre sabio y, por lo tanto, entiende muy bien el papel de su editor”, asegura.

“La comunicación es muy fluida, no se le consulta cada pequeña cosa que se le hace al libro, sino sólo las grandes, las globales”, explica.

“Aparte de todo, el hecho de ser editor de Alfaguara me da un bono de credibilidad, diría yo. El autor piensa que podría confiar en mí”.

UN JOVEN DE 80 AÑOS

En “La Región más Transparente”, Fuentes retrataba con sus palabras a los personajes propios de la época, como los pachucos o arribistas, en los inicios de la fuerza centrífuga que terminó convirtiendo a la Ciudad de México en lo que hoy es.

Cincuenta años después, el escritor echa mano de personajes como los emos. En una escena de la historia, un emo le pregunta a Josué, uno de los personajes, si “mamasea”, lo que quiere decir “faja” en términos de “La Región más Transparente”.

El cuidado detallado de los términos utilizados por las distintas tribus urbanas caracteriza a Fuentes desde su juventud, cuando comenzaba a formarse un mapa de su ciudad en la mente.

En su novela, afirma Córdoba, el autor está consciente de que su ciudad es la misma, pero es otra y es nueva. De esa concepción distinta de la misma ciudad, Fuentes comenzó a escribir en sus libretas “La Voluntad y la Fortuna”.

“Es sorprendente que un hombre de 80 años no esté atado a sus viejas conquistas intelectuales, a sus grandes glorias, a sus antiguas creencias. (Carlos Fuentes) No está atado a sus prejuicios, sino con ojos y oídos abiertos está viendo el presente, sin negar el aprecio al pasado.

“Fuentes ha aprendido a no predicarle a los jóvenes y a no olvidar que él también tuvo esa edad, fue parte de una tribu, se equivocó e hizo cantidad de cosas que uno hace de joven”.

LE TOCA EL NOBEL

La trayectoria de Fuentes como escritor, debería darle este año el Nobel de Literatura, afirma Córdoba.

“De los escritores vivos de lengua española que podrían recibir el Nobel, para mí Carlos Fuentes es quien debería tenerlo este año. Próximamente podríamos estar celebrando, ojalá”, dice con gusto.

Sin embargo, reconoce que no sólo la carrera, sino la variable geopolítica también influye para quien resulta elegido como merecedor de este galardón.

“Lo esencial, que son las cualidades para ganar el Nobel, hace mucho que la obra de Fuentes lo tiene”.

El experto participa hoy en el diálogo “La Ciudad de México como espacio simbólico en ‘La Región más Transparente’”, a las 13:30 horas, en el Auditorio de Comunicación y Periodismo, Aulas V, del Campus Monterrey, del Tec.